



¿QUE HACIA AGUSTIN ENCINA EN PARIS CUANDO COMENZO EL VERANO DE 1848?

Cada cierto tiempo hay obras literarias que se ponen de actualidad: como los retratos cinematográficos, siempre vuelven en copia nueva. A veces prima lo comercial sobre lo literario y así una obra artística es "gancho" de revistas que, en una sociedad de consumo y donde manda la economía social de mercado, deben recurrir a cualquier medio con tal de vender y subsistir. Pero, qué le vamos a hacer. Somos parte del sistema, querrámonlo o no, y uno se relaciona con la propaganda y con la colección que se nos ofrece, aunque la revista muchas veces ni siquiera es bohemio. Claro, también hay gente que junta colecciones sólo como adorno o para rellenar espacios en su moderno librero que, si así no ha sido embargado, no daría su parte a la casa comercial.

"Martín Rivas", la novela con tumbante de Blot Gana, la leí por primera vez siendo normalista. Después, cada cierto tiempo, la releo. Últimamente la volví a hacer y no me perdí capítulo. La serie presentada por TV. Así y todo, siempre he sentido que la novela que no se nos da a conocer en la trama, tal vez porque no es del caso relatarlo, tal vez porque eso queda a la imaginación de cada lector: ¿con qué era andaba el hermano de Leticia en el mes de junio de 1848 en París? Sólo sabemos que acaba de regresar a Santiago. A principios del siglo pasado, todos los hijos de gente bien consideraban un deber seguir un viajecito a París, "a estudiar", decían. A lo mejor creían que la cultura estaba por demás. Lógico: hay excepciones; pero me atrevería a decir que la mayoría de los señores de Santiago lo único que hacían era frecuentar los salones de la aristocracia en la Torre de Eifel de los idiomas, emborracharse de romanticismo, tan en boga entonces. Así, al regresar a su patria trataban de impresionar a los criollos con sus modismos afrancesados, con su moda afrancesada, con ese aire del tipo el imitador de la cultura francesa.

Mito o no, decimos que los criollos como "patiperrós". Lo cierto es que cuando que llegaba a París a mediados del siglo pasado, encontraba un rincón que le recordaba a su patria lejana en la mansión del "Pauvre" de la Magdalena. Era su antena de

la Isabella Arcego de Arce, madre de Santiago Arce, quien, junto a Francisco Bilbao, Eusebio Lillo, Virginia Mackenna y otros, daban vida más tarde a la Sociedad de la Igualdad. La mansión de don Isabella se encontraba cerca del Palacio del Louvre, a algunas cuadras del Arco del Triunfo y no lejos de la Torre del Temple y la Conciergerie, monumentos que recordaban la gloria revolucionaria de Francia. La familia Arcego poseía un quinquismo valioso. Las paredes cubiertas, los muebles con incrustaciones de mármol y bronce, los cuadros significados con motivos mitológicos, conformaban un conjunto muy ajeno a la sencillez acostumbrada en Chile, aun en las mejores casas. Siempre que llegaba alguien de Chile había gran actividad por parte de la dueña. ¡Si hacía casi veinte años que había dejado su patria y era a ellos recién llegados a París era anterior la memoria, poner en remojo los recuerdos, beber a la distancia la vitalidad del aire andino. Era rejuvenecer un poco... al ver Agustín Encina no quedó esta sensación. Pero, si estuvo, quién sabe, donde la conocía. Arcego, en el barrio de Montmartre. Porque alguno de estos años debió haber visitado en esos antiguos días de junio de 1848. Como una moderna Alemania la cultura y el arte, o la idea social, irradiaba su influencia por los cuatro puntos cardinales. La gente culta de la época demostraba un vivo interés por los sucesos que agitaban a Francia. Por un lado, el Movimiento Literario de 1842. Tratando de desahogar del dominio hispánico en las letras, vuelve la vista hacia París en busca de un punto de apoyo para conquistar su libertad espiritual y a través de la llamada literatura-puente conocía otras realidades literarias: la francesa, la inglesa y la rusa. Blot Gana, entonces en Francia, debió haber leído "El Rojo y el Negro", de Stendhal o "El Torbellino de Negro", de Flaubert. Las novelas de estos, por ejemplo, son muy semejantes entre sí con la trama de "Martín Rivas": lemas típicamente románticos, relaciones amorosas contrarias de los jóvenes de diferentes estratos sociales y todas tienen elementos dramáticos externos de actualidad. Por otro lado, los revolucionarios de 1848 en París la impartieron brevemente en

la sociedad chilena y acabó con la paz política que hasta entonces disfrutó nuestro país. La creación de la Sociedad de la Igualdad por Santiago Arcego y Francisco Bilbao, entre otros, y la fundación del partido liberal por señores románticamente revolucionarios de Santiago llevaron al país a los trágicos acontecimientos de abril de 1851 que dejaron más de diecisiete víctimas. Todos estos elementos dramáticos los utiliza Blot Gana en su obra "Martín Rivas" en el carácter de secundarios.

Pero, ¿qué había ocurrido en vísperas de la revolución en París en 1848? No es Agustín Encina quien lo cuenta, porque, de seguro, se cruzó en alguna habitación junto a sus amigos parisienses para escapar de esas guerras almas a El Académico a la Historia. El verano parisiense no comenzó con buenos augurios. Así lo señalaron los franceses que, tras las revueltas que bullaban entre las nubes, celebraban las calles de París. Era el 29 de junio de 1848. Las aguas del Sena corrían inquietas... los arrabales populares se agitaron: el general Cavaignac le acabó el día a los sublevados. Junio de 1848 era en Francia un tiempo de "recesión", para utilizar un término de moda: de desempleo, de pobreza. Gobernaban los batallasos. Y, oh, paradoja: también existía el P.M. lo que nos demuestra que nuestro país de ese gobierno P.M. es modelo francés. Claro, con otro nombre se llaman los entonces Talleres Nacionales y el objetivo era mantener ocupados con la paz y la carretilla a más de cien mil cesantes. Nada que se viera del verano, el Gobierno francés disolvió los Talleres Nacionales. Los obreros quedaron en la calle. Entonces se sublevaron. Levantaron barricadas en los arrabales. Y los franceses de ese día se confundían con los prolongados toques a rebato de las iglesias y con la artillería del general Cavaignac que destruía a los sublevados.

Esto sucedió en París en 1848, contra cultural, social y político del mundo. Lo que aconteció en Santiago, tres años más tarde, bajo el manto de la Sociedad de la Igualdad, no fue otra cosa que una chispa que, saltando mares y montañas, vino a caer a orillas del Mapocho.

W.O.P.

Qué hacía Agustín Encina en París cuando comenzó el verano de 1848? [artículo] W. O. P.

Libros y documentos

AUTORÍA

W. O. P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Qué hacía Agustín Encina en París cuando comenzó el verano de 1848? [artículo] W. O. P.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile